



el cine

ASCANIO CAVALLO

7875

"El señor de los anillos"

Siempre hay algo imposible en el esfuerzo por trasladar al cine la literatura mayor. Se trata de dos lenguajes con tan pocos puntos de encuentro, que hasta discutir sobre ello resulta inútil. Para que una gran obra literaria sea ya indubitable una traducción fílmica, se necesita un talento genial y aun así, el resultado será siempre a la distancia del libro, una recreación filtrada por la concepción del cineasta, una especie de obra sobre la obra.

El director neozelandés Peter Jackson no es un genio. Pero su aplicación para dedicarse a la adaptación de J.R.R. Tolkien, *El señor de los anillos*, no deja de ser admirable. Según su propia versión, trabajó en ello siete años, de-

pendiéndose en cada mínimo detalle, como si la fidelidad a Tolkien —y en ningún caso su reinterpretación— fuera el máspreciado de los objetivos. Similar a lo que en paralelo hubiera sufrido los prometedores filmáticos de Harry Potter.

Pero en el caso de *El señor de los anillos*, la adaptación ha dado mejores resultados, teniendo en cuenta que ese barroso mundo poblado por hobbits, elfos, duendes, enanos, trolls, orcos y otros, plantea una pesada barrera de entrada a cualquier imaginación visual. Que el metraje de tres horas esté dominado por los afectos espaciales es consistente con esta dificultad.

Igual que en la trilogía literaria, esta primera parte reconstruye la historia del poderoso y obsesional anillo forjado por el oscuro señor Sauron que pasa de propietario a propietario hasta llegar a Frodo Bolsón (Elijah Wood), un hobbit cuyo sentido del deber le incita que debe destruirlo para que el mal

no se apodere de la Comarca. Acompañado de nueve sujetos de rasgos diversos que conforman la Comunidad del Anillo, Frodo emprende un largo viaje para alcanzar la ciudad de Mordor, donde el anillo podrá ser aniquilado. La película concluye cuando la Comunidad ya se encuentra, deja a Frodo y a su amigo Sam en las cercanías de la muerte, listos para iniciar el segundo episodio las dos partes.

En su novela, Tolkien pretendió, a parecer, explorar en la formación del mito, con sus consecuencias etimológicas, históricas, sociológicas, incluso lingüísticas. *El señor de los anillos* busca ser descrito como la construcción del mundo y pasada, de un complejo sistema mitológico. Este principio es el que hace que la película funcione en cada nuevo incidente se espere, no sólo una sorpresa, sino la aparición de un mundo entero, con reglas, razas, personajes y atributos distintos a los ya conocidos. Por tanto, los efectos especiales no son un añadido,



sino un elemento esencial en la mecánica de avance del relato.

Y otra cosa: no son un lujo, sino una función esencial para una historia seria y trágica, que transcurre en un mundo sin Dios y que se predica. Fuera de la historia conocida, hasta los detalles más tremendos de los sueños. No es poco.

FICHA

Lord of the Rings.
Dirección: Peter Jackson, con
Elijah Wood, Viggo Mortensen,
Liv Ullmann, Christopher Lee. Cine
Ultram 3D. 180 minutos.

J.R.R.

John Ronald Reuel Tolkien (1892-1973) siguió con *El hobbit* y *El señor de los anillos* la senda marcada en Oxford por otro profesor tan venerado como él: Lewis Carroll, el autor de *Alice en el país de las maravillas*. Y compartió con otro maestro del género, colega y amigo de la misma universidad: C.S. Lewis, cuyas *Crónicas de Narnia* criticó debido a la afición del autor a las alegorías.

Tenía 57 años cuando terminó de escribir *El señor de los anillos*, en 1949. Lo describió como un ensayo... de estética lingüística, propio de un investigador en filología y literatura anglosajona. El primer libro se vino a publicar en 1954, y ganó rápido prestigio en la comunidad académica. Una década después, era la obra



J.R.R. Tolkien

más popular de Estados Unidos.

A pesar de ser un ferviente católico, Tolkien se negó siempre a que sus libros fueran interpretados bajo luces religiosas, aunque también de cualquier tipo. De *El señor de los anillos* dijo que carece, no hace falta que lo diga, de toda significación alegórica y de toda referencia contemporánea. Sus fuentes estaban en la mitología escandinava, la cultura celta y las leyendas del Polo Norte. Odiaba por ello a los exégetas freudianos, marxistas o culturalistas, y también a los que veían en sus libros más que la pura invención de fantasías. Pero, en verdad, no era un puro inventor de fantasías. Y no hace falta que lo dijera.

"El Señor de los anillos" [artículo] Ascanio Cavallo C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Señor de los anillos" [artículo] Ascanio Cavallo C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile